

Viñeta Histórica:

LA HISTORIA DE LA "SOCIEDAD PRO AYUDA DEL NIÑO LISIADO" Y DE LOS "INSTITUTOS TELETÓN"

DR. JAIME ARRIAGADA S. | Editor General, Revista Médica Clínica Las Condes.

Al hablar de Rehabilitación en Chile, muchos de nuestros lectores la asocian inmediatamente con TELETÓN, reconocida en nuestro medio desde que en 1978 Mario Kreutzberger, más conocido como "Don Francisco", hiciera la primera de múltiples jornadas de solidaridad, para los niños en condición de discapacidad en Chile.

Pero la historia comienza mucho tiempo antes y esta viñeta pretende rescatar los nombres de varios personajes, entre ellos Dr. Carlos Urrutia Urrutia, Don Ernesto Rosenfeld Lustbader, Dr Mauricio Wainer Norman, uno de los fundadores y Presidente de Clínica Las Condes por muchos años; la Sra. Ana María Urrutia, quien ingresó al Directorio en 1965, y que se desempeñó como Directora del Instituto Teletón de Santiago desde 1971 hasta 1995. Junto a un equipo de profesionales se entregaron con vocación a la rehabilitación de los niños chilenos.

Esta historia comienza el 8 de mayo de 1947, cuando en el Hospital Luis Calvo Mackenna, un grupo de personas se reúnen para formar un "Comité Pro-Ayuda al Niño Lisiado", motivados por los estragos de la epidemia de poliomielitis infantil y sus graves secuelas. Este Comité es liderado por el Dr. Carlos Urrutia, destacado médico traumatólogo y ortopedista quien se constituye en su primer presidente. Este Directorio acordó redactar los estatutos, como también iniciar los trámites para conseguir la Personalidad Jurídica de este Comité. El 14 de agosto de 1947, en el mismo hospital, se lleva a cabo la primera Asamblea de Socios, que deciden la creación de la "Sociedad Pro-Ayuda del Niño Lisiado".

Los estatutos de la naciente Sociedad, manifiestan claramente los objetivos y la orientación del trabajo a realizar con niños discapacitados entre 0 y 16 años. La rehabilitación es la preocupación básica de la Sociedad: medicina, educación, alimentación, transporte, inserción laboral y ayuda ortopédica. Además contemplan estimular la gestión de leyes de protección al discapacitado.

El Instituto de Rehabilitación Infantil inicia sus funciones el año 1947, con un pequeño grupo de profesionales dirigidos por el Dr. Carlos Urrutia; uno de los médicos ortopedistas; el Dr. Claudio Alegría fue el que permaneció por un tiempo más prolongado.

Así se crea una de las iniciativas de beneficencia más exitosas de la historia nacional, que favorece a miles de niños que provienen mayoritariamente de sectores de bajos recursos.

Esta obra tiene personajes claves detrás de ella, que trabajaron arduamente para lograr este objetivo:

Ernesto Rosenfeld (Figura 1) llegó en 1935 a Valparaíso a bordo de un barco procedente de Alemania, con tan solo 18 años de edad. Dejó atrás a sus padres, con un destino incierto en esa época, y encontró en Chile a su hermana, que había llegado meses antes.

Cinco años más tarde se casa con Arsenia Villarreal. Cuando terminó la guerra pudo reubicar a sus padres, que habían sobrevivido y traerlos a Chile. En nuestro país tuvieron 3 hijos: Rodolfo, Lotty y Patricia.

Rodolfo, médico urólogo de Clínica Las Condes, siguió el ejemplo de su padre, ingresando al Directorio en 1988, llegando a la presidencia en 1996 y continúa siendo miembro del Directorio hasta la fecha. Lotty, artista reconocida en el mundo de instalaciones y video arte, y Patricia que nació con mielomeningocele, por lo cual tuvo que atenderse en el Hospital Luis Calvo Mackenna. Don Ernesto y su esposa conocieron muy de cerca la realidad de los niños discapacitados y las necesidades de sus padres. Patricia falleció a los 4 años de vida. Ahí conoció a los impulsores del Comité Pro-Ayuda al Niño Lisiado, presidido por el Dr. Carlos Urrutia, traumatólogo y ortopedista infantil y Dr. Helmut Jaeger maestro de la cirugía chilena. Ellos lo invitaron a participar en su Directorio en 1948, del cual formó parte durante toda su vida. Don Ernesto se dedicó con pasión a esta institución, consiguió las ayudas necesarias y logró dejarla como una de las iniciativas de beneficencia más exitosas en nuestra historia nacional, con el surgimiento de la campaña Teletón, encabezada por Mario Kreutzberger y la voluntad de la televisión y los demás medios de comunicación, de las empresas grandes y pequeñas y de la sociedad chilena en general. Don Ernesto presidió la Institución desde 1975 a 1982. En 1995 recibe la Condecoración de la Orden de la Cruz del Sur, en el grado de comendador, otorgada por el Gobierno de Chile.

En 1950 comienza a funcionar la Sociedad junto a la Escuela Especial de Lisiados. Era una casa en la calle Génova de Providencia. En 1956 la Sociedad se traslada a su sede de muchos años de la calle Huérfanos 2681, (Figura 2) Santiago Centro y demostrando la voluntad



Figura 2. Sociedad Pro Ayuda del Niño Lisiado. Sede Huérfanos.

de entrega, se organiza con un éxito notable el "Primer Congreso Chileno de Rehabilitación Infantil".

Mauricio Wainer, (Figura 3) médico traumatólogo fundador de Clínica Las Condes, asume en 1964, debido a la renuncia del Dr. Carlos Urrutia, como Director Administrativo del Instituto de Rehabilitación Infantil, y se mantiene en ese cargo hasta 1971. Permanece ligado a la institución, como miembro del Directorio desde 1972 hasta 1997. Notable



Figura 1. Dr. Ernesto Rosenfeld.

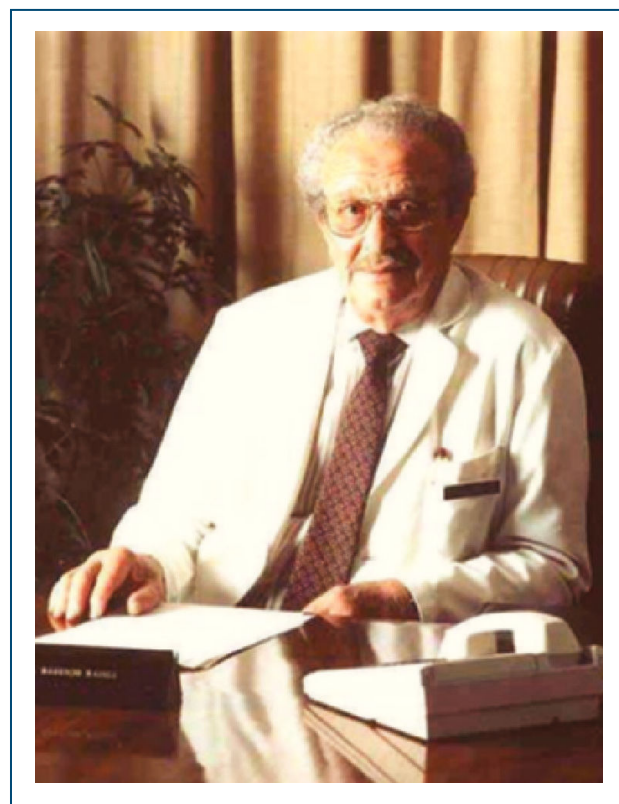


Figura 3. Dr. Mauricio Wainer.

actitud de don Mauricio, ya que junto a su ardua actividad para sacar adelante a Clínica Las Condes desde 1982, siguió ligado a esta institución de beneficencia por largos años, en forma callada y de bajo perfil, como fue la actitud toda su vida.

La Sra. Ana María Urrutia, (Figura 4) hija del Dr. Carlos Urrutia y madre del Dr. Alejandro de La Maza, fisiatra y ortopedista infantil de Teletón y de Clínica Las Condes, ingresó al Directorio en 1965. Asume como Directora de la Institución en 1971 y la dirige hasta 1995, cuando ingresa al Directorio hasta la fecha. Le correspondió poner en marcha el Taller de Prótesis y Ortesis, notable esfuerzo que ya desde esa época ha permitido fabricar los elementos necesarios e indispensables para la rehabilitación de los niños y jóvenes. Recibió y formó a toda una generación de protesistas que llegaron al Instituto, junto a un asesor danés, el Sr. Olaf Hansen, quien los entrenó y capacitó para administrar el taller durante más de 10 años. Habría que destacar en esta materia al Dr. Carlos Pérez -Ortopedista- quien impulsó un importante desarrollo en el manejo de los niños con deficiencia y malformaciones de extremidades. Este taller se reconoce con el nombre de "Christian Plaetner-Moller", en homenaje a los aportes hechos por el cónsul danés en Chile. Luego fue su hijo quien continuó su labor, como miembro del Directorio. Ana María Urrutia dirigió la marcha del Instituto por 25 años y el cambio y crecimiento entre el pequeño Instituto de la calle Huérfanos 2681

y el gran proyecto de Teletón en Alameda 4620, a partir de 1979.

En la historia del Instituto, el año 1971 marca la llegada de 2 médicas fisiatras: Dra. Nieves Hernández, quien asume como médico jefe y la Dra. Julia Meyer. Ambas doctoras dan gran impulso al manejo amplio de rehabilitación a los pacientes atendidos. Permanecen en el Instituto hasta el año 1975, quedando en ese momento a cargo la Dra. Patricia Méndez, como médico fisiatra.

En el año 1977, cuando la institución cumplía 30 años, se incorpora la destacada fisiatra Dra. María Antonieta Blanco, quien desarrolló el programa de rehabilitación integral de la institución y contribuyó a la formación de generaciones de médicos fisiatras, tarea que sigue llevando adelante hasta la fecha.

En la Sra. María Cristina Ríos García-Huidobro, terapeuta ocupacional, quisiéramos rendir homenaje a todos los profesionales, que con su trabajo lograron hacer funcionar el Instituto desde sus inicios. Jorge Díaz como protesista y Silvia Cordal, con Guillermo Garrido como kinesiólogos. No solo trabajaron arduamente en el Instituto con un cariño y dedicación por los niños, sino formaron gran cantidad de profesionales. El Instituto fue un lugar muy apreciado para hacer práctica de los alumnos de Terapia Ocupacional y Kinesiología de la Universidad de Chile y para el Instituto una fuente de nuevos profesionales (Figura 5).



Figura 4. Sra. Ana María Urrutia.



Figura 5. Sra. María Cristina Ríos García-Huidobro.

María Cristina ingresó al Instituto, en calle Génova, en 1955 a cargo de la sala de párvulos, y fue enviada a Argentina a formarse como terapeuta ocupacional. Se recibió en Argentina en 1961, ya que no existía la carrera de Terapia Ocupacional en Chile, siendo ella la primera terapeuta ocupacional chilena. Trabajó desde los inicios del Instituto con dedicación absoluta a los niños discapacitados, hasta su retiro en 1994, al cumplir casi 40 años de actividad. Junto a otros profesionales, le correspondió asumir el tremendo desafío de transitar desde el pequeño Instituto de calle Huérfanos, a una enorme Institución en calle Alameda, construido con el aporte de todos los chilenos en la campaña Teletón. La que cuenta con la participación de la televisión chilena unida, otros medios de prensa, empresarios, artistas, comunicadores, personalidades venidas de todo el mundo y la adhesión de todos los habitantes del país.

Este grupo de profesionales cargó de buenas energías y espíritu solidario a esta institución, ya que su vocación, esfuerzo y empeño se funde con los creadores de la idea, para alcanzar lo que son hoy día los Institutos de Rehabilitación Teletón.

Durante sus primeros 30 años, la institución se maneja con escasos recursos, apoyándose con la cuota de los socios y de un juego de Polla Chilena de Beneficencia. Se habían atendido no más de 1.200 niños en un sistema de atención diurna, cuyo diagnóstico en su mayoría era de secuelas de poliomielitis y un número menor con parálisis cerebral. Para los niños que venían de lugares más apartados, se crea un internado. En el año 1977, el equipo de profesionales estaba constituido por 3 kinesiólogos, 2 terapeutas, 1 psicólogo, 1 enfermera, 2 asistentes sociales y 2 protesistas y participaban algunos médicos con horario parcial: un pediatra, Dr. Daniel Mayne; 1 neurólogo, Dr. Renato Rojas; y un ortopedista, Dr. Patricio Núñez.

Gracias a la iniciativa de sus precursores y el trabajo realizado Mario Kreutzberger elige a la institución como beneficiaria de la campaña Teletón en 1978, por representar la institución más seria, y responsable en la gestión de rehabilitación de niños lisiados.

Esta campaña transforma el destino de la institución, llevándolo, después de 35 años, a tener una imagen de confianza, respeto y admiración extraordinarios. A la cabeza de esta obra que ha trascendido está Mario Kreutzberger, Don Francisco, que ha sido capaz de liderar un crecimiento notable sin perder los valores de sus iniciadores.

A partir del año 1979, luego de la primera Teletón, se produjo una demanda explosiva de solicitudes de atenciones de niños con muy variadas patologías, edades y de diferentes rincones del país y es así que en el año 1984 la población atendida había más que triplicado de la cifra de 1.200 niños, alcanzando la cifra de aproximadamente 4.500 pacientes.

Esto ocasiona la necesidad de construir Institutos en regiones, comenzando por Valparaíso, Concepción y Antofagasta, llegando en la actualidad a constituir una red de atención de rehabilitación con 13 Institutos al día de hoy, a los cuales se incorporará próximamente Teletón de Valdivia. Esta red ha permitido alcanzar una cobertura superior al 85% de la población menor de 24 años, portadoras de discapacidad física en el país. Este desafío significó aumentar tanto el número como tipo de profesionales, para abarcar un amplio aspecto de la rehabilitación. Desde 1980 inicia el financiamiento de un programa de formación de médicos especialistas en fisiatría junto a la U. de Chile. El año 2011 desarrolla, junto a la Mutual de Seguridad y la Universidad del Desarrollo, un segundo programa de formación de médicos especialistas en el país. La institución ha ido creciendo año a año y ha ido modificando su sistema de atención para dar la mayor cobertura y la mejor rehabilitación a los niños y jóvenes, portadores de alguna discapacidad física.

El éxito de Teletón ha sido solidariamente exportado a 12 países en América Latina constituyen en el año 2000 la Oritel (Organización Internacional de Teletones), también creada por Mario Kreutzberger. ORITEL ha seguido el ejemplo chileno, tanto en los temas asistenciales como en el modelo de comunicaciones y marketing que la convierten en un referente mundial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sueño y Esperanza: Cincuenta años de la sociedad Pro-Ayuda del Niño Lisiado (1947-1997). Servimpres Ltda. 1997. Santiago de Chile.